

LA IMAGEN DE LA ESPACIALIDAD RURAL PUNTO DE PARTIDA PARA LOS CRITERIOS DE ACCIÓN PARA LA DEFINICIÓN DEL PAISAJE

Márquez Samantha, Pereira Nory y Mejías Nelly
 Postgrado en Desarrollo Rural Integrado y Centro de Investigaciones de la Vivienda.
 Facultad de Arquitectura y Arte, ULA
 Telefax: 0273- 5330929 0274-2401941-1940
samtribas1806@hotmail.com, noryvco@ula.ve

INTRODUCCIÓN

En los diversos asentamientos rurales existentes en el país, se encuentran algunos a los cuales el desarrollo no ha tocado, a pesar de haber sido considerado como parte de planes políticos e intereses varios físico-espaciales. El resultado de tales intervenciones lo que ha propiciado es que la identidad y calidad de vida del lugar decaiga, hasta el punto de no ser reconocidos ni individualizados en su particularidad cultural, territorial, productiva, arquitectónica, etc.

El planteamiento del tema de la imagen de la espacialidad rural surge como una necesidad derivada de la inexistencia de herramientas que permitan identificar la imagen del espacio natural-construido-comunitario-productivo, que caracteriza a las áreas rurales y, por lo tanto, la posibilidad de la intervención del paisaje.

El objetivo que se persigue es el de obtener esta imagen y establecer criterios de acción que permitan diseñar el paisaje rural bajo parámetros que se identifiquen con las características que lo particularizan y definen.

EL SIGNIFICADO DE LA IMAGEN DE LA ESPACIALIDAD RURAL, EL PAISAJE Y SU DESARROLLO SOSTENIBLE

El espacio rural no se puede definir con parámetros de densidades, poligonales, ni relaciones con actividades productivas. Simplemente el espacio rural se genera, está allí. Es la suma de particularidades la que permite definir la ruralidad: modos de vida, costumbres y tradiciones, la simbiosis con el paisaje natural, la combinación de dispersión y concentración en las formas de asentamiento, la continuidad espacial de las edificaciones - principalmente viviendas - las características artesanales de la construcción aunadas con la asimilación de nuevas tecnologías, las relaciones de producción y el intercambio primordial con el entorno natural en el que se producen (sea para la agricultura, minería o turismo), para la obtención de sus ingresos.

El espacio rural no es ni ambiental, ni cultural ni económicamente neutro ya que la dinámica migratoria en el proceso de ruralización genera continuas modificaciones en la distribución espacial de las actividades productivas y de